

acorde harmonia: *Bamque sine iustitia nullo pacto esse posse.* Valgame Dios! La administracion de justicia es lo que las cuerdas en el instrumento? Si feria por esto el combidar David à alabar à Dios en las cuerdas? *Laudate eum in chordis?* Por esto fue (dice Asciano Martinengo) porque aqui combidaba David à los buenos Reyes à alabar à Dios: *Laudant in chordis Reges, qui bene presunt.* Segun esto, sera esta Catolica Monarchia una citara, con su cuerpo, y con sus cuerdas? Si señor, lo debe ser, y es V. Magestad el Musico soberano, à quien toca pulsar las cuerdas de este instrumento, para el gozo de Maria Santissima, y para alabança de Dios! *Laudant in chordis Reges.* Pero como esta este instrumento? O Santo Dios! *Versa est in lacrum cithara mea,* dice Maria Santissima. Mi citara, mi España, mia por tantos titulos de su obligacion: *Cithara mea:* mia por hija de mi cariño especial: *Cithara mea:* mia por mis especiales favores; mia por singularmente obligada de mi amor: mi querida citara, en la que tenia mi consuelo, se ha convertido en lamento de mi soledad: *Versa est in lacrum cithara mea.* O, que hay cuerpo de Monarquía Católica! Es así; pero la alma de las cuerdas donde está? Pues sin cuerdas, y sin alma es instrumento difunto, que no consuela en la soledad à Maria: *Noluit consolari, quia non similes sunt.* Considere bien si hay cuerdas en esta citara.

22 Si las cuerdas se llaman *chordas*, à corde de el corazon, como dixo Casiodoro? quantas son las cuerdas que de corazon contribuyen al bien publico? *Non sunt?* Si las cuerdas suenan unidas todas à un fin, como dixo Valeriano, en donde está la union, y conformidad en zelar, y procurar el bien comun? *Non sunt?* Si las cuerdas (como dixo Tulio) suenan cada qual en el sitio, y punto que le toca, sin querer sonar una lo que le toca à las demás; quantas son las cuerdas de esta citara, que se ciñan al punto de su obligacion, sin entrarle en obligaciones ajenas? *Non sunt?* Si las cuerdas se exponen en el instrumento à padecer, para aliviar, como advirtió Ruperto; quantas son las cuerdas de este Reyno, que por aliviar al comun se expongan à padecer la me-

Aug. lib. 2. de Civitate. 21.
Psal. 50. Alcan. Gies. mag. in Genes. p. 1612.

Cassiod. lib. 2. cap. 40.
Solary. embi. 95. n. 11.
Piers. Val. lib. 47.
Hieroglis. Cic. lib. 2. de Republ.

Rup. in Apoc. 14.

nor incomodidad? *Non sunt?* Si las cuerdas responden en el punto que alcanzan, quando las pulsan, como dixo Picinelo; quantas son las cuerdas, que digan con humilde modesta libertad su parecer? *Non sunt?* Si las cuerdas de la citara han de estar muertas, y enjutas de carne, y sangre, como dixo el Cardenal Damiano; en donde están las cuerdas muertas à la ambicion, y enjutas de el interés de carne, y sangre? *Non sunt?* Si las cuerdas se templan en el instrumento, de fuerte que ni excedan, ni falten al punto en que conviene para la harmonia acorde, como dixo San Gregorio; quantas son las cuerdas de nuestra citara, que ni exceden, ni faltan en la administracion de justicia? *Non sunt?* O, que hay gran falta de cuerdas en la citara! *Non sunt.* Pues citara sin cuerdas de justicia, sera cuerpo de citara sin alma, que no consuela, sino hace causar triste soledad: *Rupertis fidibus* (dixo Philipo Mediolanense) *versa est in lacrymas.* Por esto se lamenta Maria Santissima, que su mas amada citara se ha convertido en instrumento de su mayor dolor: *Versa est in lacrum cithara mea;* que Raquel amante Madre de los Españoles sus hijos, siente la soledad que le hacen: *Raquel plorans* y siente sin consuelo, desde el Calvario, su soledad, porque no son sus hijos especiales los que deben ser: *Et noluit consolari quia non sunt.*

23 Esta fue, señor, para Maria Santissima una muy dolorosa soledad. Ruego à Dios nuestro Señor, y à esta amantissima Madre nuestra, conserve, y aumente en V. Magestad el zelo, y la vigilancia, para pulsar, y reconocer las cuerdas de esta citara, que encargo al cuydado de V. Magestad la Divina Providencia, para oír con satisfacion à las que se hallaren muertas, sonando en su punto con restituid, y justicia, y para poner las cuerdas que faltaren en la citara con Christiana resolucion, à gloria de Maria Santissima, à quien hazemos soledad. O amabilissima Madre de esta Monarquía Católica! Así lo pedimos, y así lo esperamos de tu amor à España, tus hijos mas devotos, aunque no merecemos el nombre de tus hijos; que si es cierto que andas por los caminos de la justi-

Pic. l. 23. simb. n. 43

Damian. epist. 458 cap. 4.

Greg. lib. 20. moral. c. 50.

Picin. lib. super.

Oliv. lib. 4. Strom.

Pro. 8.

cia, tambien lo es que no andas de passo, sino estás muy de asierxo en los caminos de la misericordia. Confessamos, piadosissima Madre, que nos falta la vida, y alma de la justicia, causando como hijos muertos tu soledad; pero como resucitaremos, si no nos resucita tu amorosissimo maternal poder? Resucire, Señora, el Leon Español à los cariñosos rugidos de tan piadosa Madre; y pues eres el sagrado imán de la devocion de tus hijos los Españoles, descubrenos entre tanta obscuridad, causada de nuestras culpas, el seguro norte de los aciertos, para navegar alentados al puerto de una nueva, y fervorosa vi-

da, en que con devocion verdadera, y solida te sirvamos. Así acompañemos compasivos, y atentos tu soledad, por la muerte de tu dulcissimo Hijo: así aliviaremos, penitentes, la soledad que te hacemos como pecadores ingratos: así no proieguiemos, enmendados, en la soledad que te causamos como hijos especiales desconocidos: y así, piadosissima Madre, llegaremos confiados por el camino de la confesion, de la penitencia, y la justicia, à una muerte dichosa en la Divina gracia, para passar gozosos à alabarte eternamente en el Trono magnifico de tu Gloria: *Quam tibi, O vobis, O.*



SERMON XXVIII

DE LA SOLEDAD DE MARIA Santissima.

EN LA CAPILLA DE LAS DESCALZAS REALES DE Madrid, Viernes Santo por la tarde, Año de 1690.

Quomodo sedet sola Civitas plena populo: Thren. Ierem. C. I.

SALUTACION.

NO yá con tubas de plata, como Moysès, y Josué: nó con cítara suave, como David: nó con Canticos alegres, como Salomon, dia es este, Catolicos, en que debe venir el Orador Evangelico con prevencion de lagrimas, de suspiros, y de ternuras, habiendo de predicar de la soledad amarquissima de Maria Santissima Madre de Jesús. Agár erraba (dice el Historiador Sagrado) estando en la soledad: *Errabat in solitudine.* Però por qué erraba? Veale lo que el Texto dice: *Levavit vocem suam, O flevit.* Levanto la voz, y lloró. Vertió lagrimas, y prorumpió en voces. Pues qué mayor yerro, que fiar à las voces la significacion de la pena de una soledad? *Errabat in solitudine.* Llore Agár: esto sí; mas dexé las voces, que nó explica bien el dolor de la soledad la voz: *Levavit vocem suam, O flevit.* La soledad penadissima de la mejor Madre, por la muerte del mejor Hijo, es en esta hora la que vengo à proponer. O lagrimas! Venid, venid à hablar de esta soledad, que nó es asumpto para fiarle à la voz: *Errabat in solitudine.* Quién fuera dichoso como aquel Ana, de quien dice la Sagrada Historia, que halló aguas calidas en la soledad: *In venit aquas calidas in solitudine.* Halló lagrimas (dice S. Buenaventura) que son las que explican en la soledad el dolor: *Aqua calida, id est lacryma.* Oy, pues, quísera, Christianos, explicar el dolor de Maria Santissima en su soledad con el idioma de lagrimas, de suspiros, y de afectos, *Desp. Marial.*

Genes. 21.

Genes. 24. Bense. in die. Salut. tit. 2.

Offic. 1. hablando mas al corazon, que al oido, como dixo el mismo Dios lo havia de hacer en la soledad: *Ducam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Nies assumpto este para atender solo con los oidos del cuerpo, pide una muy seria, atenta, & interior consideracion. Aquel cubrir Sem, y Japhet la desnudez de Noe su padre con la capa, juzgo el Venerable Beda que fue simbolo de la capa de tinieblas, con que el Sol, y Luna encubrieron la desnudez de nuestro Redemptor en la Cruz: *Sem, & Japhet, Solem, & Lunam significant pallium imponentes humeris suis, id est, splendorem suum iuxta Crucem.* Pero quanto duraron estas tinieblas? Tres horas (dice San Matheo) hasta que espirò nuestro Redemptor à las tres: *A sexta hora tenebræ factæ sunt, usque ad horam nonam.* Luego en muriendo su Magestad, volvió la luz? Es así. Y por qué antes no? Dios, y Señor mio, no fuera bien que os viesse los hombres, quando en la Cruz padecía? No erais en la Cruz un libro abierto, escrito con heridas, y sangre, mostrando à todos los capitulos grandes de vuestro amor. Haya luz entonces, para que lean los hombres lo que os deben, y se confundan de su ingratitud. Pero ocultar la luz para que no os vean morir, y en muriendo dexar que galga à alumbrar, que misterio es este?

3 O almas, que fue altísima providencia! Quería su Magestad, que atendiesen los hombres al espectáculo del mayor dolor. No oísteis que el amantísimo Jesus murió à las tres? Luego quedó Maria Santísima à esta hora en su amarguísima soledad? Ya se ve. Pues por esto se descubre en esta hora la luz, para que puedan los hombres mirar, y considerar à Maria Santísima de la fuerte que queda en su soledad tristesísima, por la muerte del Hijo dulcísimo Jesus: *Usque ad horam nonam.* Echen el Sol, y Luna, como Sem, y Japhet la capa de las tinieblas, no tanto para encubrir la desnudez de Jesu Christo Señor nuestro, quanto (como dixo San Bernardino) para que la obscuridad fuese mas intensa en los hombres la consideracion: *Diem vertit in noctem, ut incensior fieret contemplatio;* pero vease tambien que fueron tres horas de prevencion, para atender à Maria Santísima quando queda en soledad; que por esto cesò la obscuridad, y alumbrò la luz luego que espirò nuestro Redemptor à las tres: *Usque ad horam nonam.* O Christianos, y quanta consideracion nos pide esta soledad de Maria! Pero que especial à las almas Religiosas.

4 Es muy particular la inclinacion que las palomas tienen al arbol de la India, que se llama Pendente, como dice Hugo Victorino. Hacen su nido en este arbol, se alimentan de sus frutos, que son muy dulces, y tienen en el su mas segura mansion: *Columbae delectantur in fructibus buius arboris, habitantque in ea, pascentes fructus eius.* La causa de esta inclinacion (dice Hugo) es por hallar en la mansion de este arbol toda su seguridad; porque perseguiendo el dragon à las palomas, si las halla en el arbol Pendente, no solo no las ofende con su veneno, sino que las huye temeroso, por el temor que tiene aun à la sombra del arbol: *Draco timet arborem, & umbram eius, ubi columba morantur, & non potest appropinquare arbori, neque umbræ eius.* Quien no ve en las palomas una imagen de las almas religiosas, que vuelan con sencillez en Comunidad, que profesan humilde Descalcez, que viven en perpetua pobreza, que à ninguno ofenden, que se sustentan del grano puro de la verdad, y (como dixo Ecequias) son las palomas simbolo de las almas, que se exercitan en la meditación: *Meditabor ut columba.* Qué es la Cruz sino el arbol Pendente, de que pendió el fruto de nuestro remedio? Pero tambien Maria Santísima (dice el Cardenal Hailgrino) es arbol Pendente, y Cruz, de la que tiembla el infernal Dragon: *Sicut Arbor triumphalis Dominica Crucis terribilis est malignis spiritibus: sic B. Virgo malignos spiritibus terret.* Hagan, pues, las almas Religiosas, palomas espirituales, mansiones en este Arbol de Maria Santísima, meditando su soledad, y su Cruz, pues à más de deberse al amor de Jesus, y de Maria, es el medio para asegurarse de las astucias, y veneno del Dragon infernal. Pero meditemos todos esta soledad tristísima de Maria. Como quedó esta Soberana Señora en su soledad? Responderà Geremias en el Texto de mi Tema. Para oírle con espíritu, pidamos humildes la Divina

Bernard. serm. 6. Dem. Oito serm. 5. c. 3.

Hug. Viti. lib. 3. de B. cap. 39.

Idem Hug. de prop. ver. lib. 4. cap. 3.

Isa. 38.

Hailgr. in Cant. 7. Ric. Laur. lib. 5. de Laud. B. Virg.

gracia: AVE MARIA.

Quo

Quomodo sedet sola Civitas plena populo. Thren. cap. I.

S. I.

QUEDO MARIA SANTISSIMA con amargura incomparable en su soledad.

Alb. Mag. Bonov. in Thren. 1.

Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. Virg. Ric. Laur. lib. 1. de Laud. B. Virg.

Hug. Viti. in Thren. cap. 1.

ra mi (dice Maria) un haccito de mirra, que le tendre entre mis pechos, y brazos. Notefe, que le llama accito de mirra amarga, porque le causa amargura por qualquiera parte que le ve: *Mirra*; pero mirra en haccito: *Fasciculus.* A otros Santos cupo una varita pequeña de la mirra de los tra bajos; à Maria Santísima todo el haz de los dolores: *Fasciculus.* No solo esto. Haz de amargura le llama, para darà entender el dolor de su soledad. No es. (dice) mirra en jardin, que aunque amarga tiene vida, es mi Hijo para mi mirra cortada, mirra muerta, y mirra en haz; porque aunque siempre, mientras vivió, tuvo amargura, con la noticia de lo que havia mi Hijo de padecer, era esta mirra en jardin, con vida para mi consuelo fumo; pero ahora que ya está muerto, es para mi mirra en haz, porque se juntò ahora el todo de mi dolor: *Fasciculus mirra dilectus meus mihi.*

Cant. 1.6 Cant. 2.

7 Reparad ahora, Fieles, que dice la tiene entre sus pechos: *Inter ubera.* Es para decir, que muerto le recibió entre sus brazos? Mas, dice Alano de Rupe. Son estos pechos dos amores de Maria Santísima, para su amantísimo Jesus: uno con que ama à su Jesus como à su Dios: otro con que ama à su Dios como à su Hijo, que son los dos brazos con que le abrazaba su heroyca caridad: *Duo ubera Virginis, duo sunt brachia charitatis: unum quod dilexit Christum tanquam Deum; aliud, quod dilexit Deum tanquam Filium.* O valgame Dios! Qué afectos serian los de estos pechos, y abrazos! *Inter ubera.* O Jesus mi Dios, decía aquel corazon amante. Qué difetencia es esta? Dios inmortal entre mis brazos muerto! Dios, suma riqueza, reducido à esta desnudez! Dios, infinita santidad, muerto como malhechor! O Dios Hijo mio! Qué es esto? Donde está tu incomparable hermosura? Son estos aquellos ojos, que obscurecian al Sol con su belleza? Es esta la boca, que con una voz daba la vida à los muertos? Son estas las man-

Germ. in Thren. 1.6 Cant. 1.

Idem in Cant. 1.

Bern. de lauren. B. Mar. Aug. lib. de Pass. fine. Ludov. Granat. 1. p. 6. Sab. bat.

Hug. Viti. in Thren. 1.

Cant. 1.

nos, que me amado Jesus pa-

hos, que obraron tantas maravillas? O Hijo mio, dulcísimo! Quien ha desfigurado al hermoño entre miliares? Quien, descanfo, y alegría mia, te ha buelto en cuchillo de mi dolor? Tu eres mi Hijo, mi Padre, mi Esposo, mi Maestro, y el todo de mi consuelo: pero ya quedo huertana sin Padre, viuda sin Esposo, desconsolada sin Maestro, y en tristísima soledad sin tu amable compañía. O Jesús Dios! O Dios mi Hijo! Que será de mi desde esta hora? *Tu mihi Pater* (como lo meditaba San Bernardo) *tu mihi Sponsus, tu mihi Filius, tu mihi omnia eras; nunc orbis Pater, viduor Sponsus, de solor Esposo, omnia perdo.* Ved, almas, si es cierto, como lo es, que se mide el dolor por el amor, siendo tan grande el amor de Maria Santísima, qual fecia el dolor de su soledad. Por esto dice que le tiene como haccito de myrra entre sus brazos, myrra cortada, myrra miserta, hecho de sus dolores un haz, para su mayor dolor: *Fasciculus myrrae dilectus meus mihi.*

Bernard. de Lament. B. Virg. Anselm. de Lament. B. Virg. Elio. serm. de Assump. Aug. lib. 21. de Civ. d. 26.

Bernard. de Lament. B. Virg. Anselm. de Lament. B. Virg. cap. 12. Anselm. de Civ. d. 26.

Reg. 17.

8 De esta fuerte estaba Maria Santísima en su amarguísima soledad: *Sola.* Y lo quiere Dios así? Dios, y Señor mio, que es vuestra inocentísima Madre. Queréis, Señor mio, que acabe con el dolor? No hay duda, dice San Anselmo, que fue su dolor bastante para morir: *Verè interisset;* y lo dà à entender aquella buena viuda de Sefora. Dixo à Elias una sentencia notable: Pediala el Profeta, que le traxesse un poco de pan, y respondió, que solo se hallaba con un puño de harina, que iba à disponer, y fazonar para si, y para su hijo. Lo notable ahora: *Ut comedamus, & moriamur.* Dice que la va à fazonar para comer, y morir. Quien? El hijo, y la madre. *Moriamur.* Pues muger prudente, no podrá sugerir, que aunque tu hijo muera, no mueras tu? No podrá, dice, como madre cariñosa, porque si muere mi hijo, como podré yo vivir? Por esto digo, que moriremos juntos los dos, porque lo mismo será ver morir à mi hijo, que yo espirar: *Ut comedamus, & moriamur.* Ea, cierto es, que fue el dolor de Maria bastante para morir, siendo Madre verdadera de un Hijo Dios, à quien amaba tanto. Cierro es, que su incomparable inocencia no merecia morir; pero (Fieles) que queréis? Fue altísima providencia, y nuestra enseñanza,

dixo el Venerable Granatense: *No quiere el Señor que estén sus dolores ocultos. Nunc dà bonam suam carnem, ni majoris sin ser viduam, ni multa gratia sine para mucho trabajo à grande alabanzas, fuerit es que se ba de seguir, ó gran cruz, ó gran cruz.*

Granat. ubi supra.

9 No os acordáis de aquel vino myrrado que dieron en el Calvario à Jesu Christo Señor nuestro? Le gustó (dice San Matheo) mas no le bebió: *Cum gustasset, noluit ebere.* Y fabeis por que? Teniendo tan grande sed de tormentos, como no admite este que le dan sus enemigos? Direis que fue por padecer mas. Así el Cardenal Baronio; y porque aquel vino le daba à ajuliciados para fortalecerlos, segun decia Salomon: *Date siceram mentibus, & vinum bibi qui amaro sunt cordes;* y aun quitaba los sentidos, para que no sintiesen los tormentos. Pues como Jesu Christo nuestro Señor iba à padecer con tanta voluntad, ni quiere vino que le conforte, porque no le necesitaba, ni quiere que le prive, por el deseo que tiene de padecer: *Noluit bibere.* Sea así; pero en esto mismo descubro mas mysteriosa razon. Repetidas veces llama el divino Espiritu à Maria Santísima cuello, porque lo es del cuerpo mystico de la Iglesia, cuya cabeza es Jesu Christo Señor nuestro, como lo dicen el Abad Filipo, Raymundo Jordán, Erpelto, y otros muchos. Segun esto, significa à Maria Santísima el cuello de nuestro Redemptor: Pues veis à el misterio porque no quiso beber el vino myrrado. Le gustó: esto si, para padecer su amargura en el paladar: *Cum gustasset;* pero no le quiso beber, que no quiso que pasasse à adormecer el cuello para sentir: *Noluit bibere;* porque quiso que sintiese Maria Santísima las penas de su cabeza Jesús. Tenga mi Madre dolor, aunque sin culpa (dice Jesu Christo) para assemejarle à mi: padezca angustias para mas merecer: hienta amarguras, para enseñar que se ha de seguir al gozar, aunque con pureza, el padecer; y vean las almas, que penas guardan à sus vanos ilicitos deleites, quando à los consuelos tan santos, de una Madre tan pura, se siguieron las amarguras de tan desconsolada soledad. Esto responde el Profeta à la primera pregunta, que estaba sola:

Matth. 27.

Baron. 16. 1 ad Rom. 14 2 unum. 91. Prov. 31. Apsol. 2. 18.

Vide bit. serm. 18. 2 num. 27.

Cant. 1. 4. & 7. 14 Philip. 1. 2 in Cant. 1. 2 de B. Virg. contem. 13. Erpel. in Marial. cap. 82.

Lucar. 11.

S. II.

S. II.

QUEDO MARIA SANTISSIMA en su soledad sosegada en la voluntad de Dios.

10 **P**Reguntemos otra vez, como quedó? *Quomodo?* En soledad está Maria, dice el Profeta; pero está sentada en su soledad: *Sedet sola.* Está en el mayor quebranto; pero está con el sosiego mayor: *Sedet.* Está en el dolor mas intenso; pero en la mas heroyca conformidad: *Sedet sola.* Es Maria Santísima, dice Ricardo de Santo. Laurencio, la Eitrella que brilla mas en la noche mas obscura, y mas eladas; porque en la elada de aquella obscura noche de su soledad, por la Pasion, y Muerte de su dulcísimo Hijo, fue quando brilló mas su humilde resignacion: *Si stella tempore geititatis lucet, & scintillat clarissime: Maria in Dominica passione, sola quasi de nocte totam Ecclesiam illustravit.* Es esta soberana Señora (dice San Anselmo) la yedra amante de su dulcísimo Jesús, que si la yedra, aunque se muera el arbol de su arrimo, no le dexa de abrazar unida con él; Maria Santísima, aunque murió el arbol de su arrimo, y su consuelo Jesu Christo, le abraza muerto, y abraza la union de su divina adorable voluntad: *Inter tot pressuras filij sui, constanter ipsa sola, instar virentes baderet, stabat.* Es (dice Picinelo) la flor Heliotropio, que no tiene mas movimiento, que segun el Sol, y (como dixo Plinio) aun ocultándose, y obsecureciéndose el Sol, no le dexa de seguir: *Etiám núbilo dicitur, porque Maria Santísima, aun obsecureciéndose la vida de su amantísimo Hijo, siguió con la vista, y los afectos al divino Sol, sin tener mas movimiento que el de su divino querer: *Etiám obsecuratum, dixo Lucarino; pero oygamos una alegoria de San Germano.**

Simil.

Ric. Laur. lib. 4. de Laud. B. Virg. Alb. Mag. lib. 4. de Lau. B. M. Simil.

Picin. lib. 9. symb. n. 194. 512. Anselm. in Ioann. 19.

Picin. lib. 12. symb. num. 68. Plin. lib. 22. c. 21.

Lucar. ep. Picin. ibi.

Exod. 31.

11 Ya fabeis, que mientras Moyses estuvo en el monte para recibir la Ley que havia de intimar à los Israelitas; estos, ingratos, despues de desfenestrarle en la guta, pasaron al sacrilego juego de la idolatria: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Que hizo Moyses; que-

bró las tablas, quando, al baxar, vio el juego sacrilego de los ingratos: *Confregit eas ad radicem montis.* Passada ahora (dice San Germano) de esta letra à los mysterios que oculta. Veis un Pueblo embriagado? Es el Pueblo Hebreo embriagado de furor. Veis que pierden al verdadero Dios el respeto debido, para tributarle à un becerro? Este es el atrevimiento sacrilego con que embriagados de furor, putieron à Jesu Christo en la Cruz. Veis que quiebra Moyses las tablas, al ver la ingratitud de Israel? Este fue el quebranto doloroso del corazon de Maria Santísima, quando vio à su Hijo Amantísimo espirar: *Est tabula cordis dolore contrita, quando furore ebrii Israelita surrexerunt adversus filium eius ludere.* Bien. Ya veis aqui significada la soledad dolorosa de Maria; pero por que se compara esta Señora à las tablas de la ley? ¿Por que como aquellas tablas se escribieron, no con buril, sino con el dedo de Dios, así la palabra eterna se escribió en Maria por el Espiritu Santo? Lo dixo Egidio Columna. Será porque como aquellas tablas eran de piedra firme, así Maria Santísima mostró en sus quebrantos su firmeza: Diga Tito Boitrene. Fueron (dice) aquellas piedras obras de especial mano de Dios; estuviéron promptas à que escribiese en ellas su divina Ley, y se expusieron al quebranto, quando fue su voluntad Santísima. Veate, que Imagen tan propia de Maria en su soledad; porque tuvo en las tablas de su corazon hímisimo tan heroyca promptitud, que escribió Dios en ellas consuelos quando quiso, y quando quiso escribió en ellas quebrantos, admitiendo con igual sosiego de espíritu, los quebrantos, y los consuelos; porque solo queria la voluntad de Dios: *Fuit tabula (dixo el Boitrene) in qua Spiritus Sanctus scribere poterat quodcumque visum fuerat, & de ea facere uniuersorum Dominus quicquid libebat.*

Cerón. in Marial. fragm. 16.

Egid. Ex. pos. in Solut. Ang. Ioan. Damasc. Oracion 3. de Assump.

Tit. Boit. in 1. Luc.

Lud. Gran. ubi supra.

12 O valgame Dios, y con quanto sosiego estaba en sus mayores quebrantos el corazon, y espíritu de Maria! Vos fabeis, decia el Eterno Padre, quan grandes sean las olas, y tempestad de este mi asidgidísimo corazon; pero batame, Dios mio, que vos lo queráis así; para

re-

S. III.

QUEDO MARIA SANTISSIMA en su soledad, con el consuelo de mirar como hijos a los hombres.

13 PAsemos a preguntar tercera vez: Quomodo sedet sola? Ya vemos que esta Maria Santissima en su soledad muy penada: Sola. Ya vemos que esta con quietud, y con gusto, por su incomparable conformidad: Sedet. Pero aun queda que saber, como esta en esta soledad con quietud? Quomodo sedet sola? Cuydado con lo que responde el Profeta: Plena populo. Quando mas penada Maria Santissima en su soledad, esta con quietud, porque esta con numeroso pueblo: Plena populo. Lo entendeis? Perdió Maria a su amantísimo Hijo Jesus, de quien era Madre natural: por esta soledad fue su dolor: pero siendo Madre espiritual de los hombres, es consuelo en su soledad tener tanto numero de hijos, y por esto esta con quietud: Sedet sola, plena populo. Oid al divino Espiritu como describe ellos hijos de Maria Santissima en los Cantares: Venter tuus sicut aceruus tritici. Es fruto de tu vientre virginal (Espesamía) un monton hermoso de granado trigo. Que lo fuese Jesu Christo Señor nuestro, ya se sabe; y que fue, como lo dixo su Mageldad, grano de trigo, que se expuso a la muerte por nuestro amor: Nisi granum frumenti: mortuum fuerit. San Agustin: Iesus erat granum mortificandum. Digase, pues, que es fruto del vientre Virginal de Maria este grano de trigo que murió; pero que le llame monton de trigo? Si, dice San Ambrosio: Sicut aceruus tritici; porque aunque en lo natural fue solo Jesus Hijo de Maria Santissima, en lo espiritual es Maria Madre de todos; y muriendo Jesus, le que-daron a esta piadosísima Madre todos los demás: Unum granum frumenti, dixo San Ambrosio: fuit in utero Virginis Gbristus Dominus, & tamen aceruus tritici dicitur: quia granum hoc continet omnes electos, ut sibi ipse primogenitus in multis fratribus. Esta bien; pero con estos hijos estuvo en su soledad con quietud?

14 Veamos. Me sabreis decir, que

tener yo consuelo en mi soledad. Quiero sentir, porque vos queréis que sienta; y sufro con igualdad lo que siento; y porque vos así lo queréis: Sedet sola. O, aprendamos almas, esta resignacion humilde en nuestros quebrantos! Pero aun tenemos más que aprender, porque no solo está Maria Santissima sentada con resignacion en su soledad, sino se sienta gustosa para dar a Dios gracias por lo que le dá a sentir. Es lo que decia esta soberana Señora (como sienta San Antonino de Florencia) con las palabras de Job: Vixit est in luctum citabamur mea. Mi citara se ha convertido e n mi llanto al tiempo de la soledad. Qué citara? El corazon purísimo de Maria, dice San Antonino. Pero por qué? Lo dixo el Abad Ruperto. No veis que al herir las cuerdas de la citara, fueran heridas las cuerdas, recreando, y agradando al que las hiere?

Job. 30.

Cordes sonantes, audientes quidem delectant; sed ipse in extensione sua quodammodo laborant. Veis al corazon santísimo de Maria como citara. Es así que recibe heridas de dolor en su amarga soledad; pero suena gracias, y alabanzas, recreando, y agradando a Dios: Audientes quidem delectant. Dios hiere las cuerdas del corazon; es así que al herir las cuerdas tiemblan; pero heridas, y temblando, cantan las enerdas de la citara de Maria. No le ois? De vuestra mano, Dios mio, recibí este Hijo tambien vuestro; vuestra voluntad me le quitas; pero igualmente os alabo por este dolor, como por aquel favor. Si, mi Dios providentísimo, os bendice mi alma por el usufructo de vuestros bienes, de que hasta aqui he gozado; pero no me indigno, sino os doy humildes gracias, porque me quitais el consuelo, y os vuelvo con alabanza vuestro deposito quando le pedis. Ois (Fieles) la citara? Pues aprended a cantar en las heridas de la enfermedad de la muerte del Hijo, del valedor, y en todas las que Dios enviare, pues es digno de que a imitacion de Maria, en todo, y por todo le alabeis. Por esto dice el Profeta, que esta en su soledad sentada, no solo para sufrir, sino para cantar, y alabar

Antonin. p. tit. 15 c. 41. Porag. ser. de planct. 7. Simil. Rnp. lib. 9. in Apo. 14.

Sedet sola.

que habló Maria Santissima en su soledad? No se lee. Ni aun mostraba en el semblante su pena, dice Arnoldo Carnotenie: Nec poterat ex facie colliigi Cruax illa animae; & patibulum spiritus. Estaban las facetas de los dolores en su corazon como en aljaba, que hiriendo su interior todas las puntas, no se descubrian las heridas en la tenidad de su exterior: Hoc est sub corde sagitte, dixo Philipo Mediolanense. Era la muger fuerte, que buscó, y halló lana para sufrir (dixó Ricardo de Santo Laurencio) porque la lana, aunque la hieran, no suena; y Maria Santissima no mostró en las voces exteriores su dolor: Si lana non sonat ictus Martie charitas non irritabatur in Filij passione, nec remurmurabat, licet eius animam gladius Filij pertransieret. No haveis reparado en la muestra de un reloj de ruedas? Señala la mano la hora que es. Reparad mas. Hay en el reloj el interior tormento de las ruedas (como advirtió Rancato) y hay el orden concertado de las horas; pero que señala la mano? No el tormento interior, sino el exterior concierto, que no se manifiesta a fuera el tormento que padece en su interior. Veis ai una imagen de Maria en su soledad.

Arnol. tr. de 7. corp.

Simil. Picin. lib. 22. simo. num. 78. Simil.

Proc. 31. Ric. Laur. lib. 11. de Lau. B. P. Alb. Mag. lib. 12. de Lau. B. M. Ranc. in Picin. lib. 21. simo. num. 143. Simil.

Cantic. 6.

Rnp. lib. 4. in Cant.

Guill. Abb. in Cant. 4.

Ric. VII. in Cant. 2. P. 323.

caradas? Luego comparar los labios de Maria, no a dos cintas, sino a sola una: sicut est, fue decir, que los tuvo tan cerrados en su soledad para padecer, que no parecían dos labios, sino uno solo: Sicut vitæ cocinea labia eius (concluyo el Abad) quoniam tuus Matrem cum patientem cereret filium silentij distributionem non remisit. A otras mádres si liciera el dolor abrir los labios para el consuelo, y aun para la queja; però a Maria Santissima cerró los labios en su dolor el valor, para más padecer en su amarga soledad, ún que le se oyesse la menor queja en tan grande padecer: Non exhaletam pectus, dice San Agustin.

Guill. in Cant. 4.

Antonin. 4. p. tit. 15 c. 41.

16 Ea, Fieles, ya estais en que Maria Santissima, ni mostró su dolor en el semblante, ni habló palabra para su desahogo; ni se quejó en tan dolorosa soledad? Però por que no? Fue constancia de su indiferencia? Fue valor de muger fuerte? Sabéis por que? Fue miedo de amorosa Madre de los hombres. Ya me explicaré con un texto. Quiso alevosamente la vida a Abel su embudo hermano Cain, y dice Dios, que la sangre del inocente difunto, clamaba en su justissimo Tribunal contra el agresor: Vos sanguinis fratris tui Abel clamant ad me de terra. No reparais? No clama mas que la sangre de Abel? Y su madre Eva no clama? No se lee. No sintió la muerte del hijo? Y muy mucho. No conoció la alevosia? Ya se conoce; però no clamo. Por que? Por no despertarse con el clamor a todas las erlaturas contra el alevoso Cain. Era Eva madre de el inocente Abel; però era tambien madre de Cain, aunque malhechor; y dexa de clamar en defensa del inocente, por no irritar contra el malhechor la venganza de los Cielos, si oyessen una madre clamar: Vos sanguinis fratris tui clamant. San Ambrosio: Quia parentes accusare non debent. Conocéis ya la causa de el silencio de Maria en su soledad? Es así, que los pecadores como Cain, quitaron la vida a su inocentísimo Abel, su Hijo amantísimo Jesus; però no clama, no se queja, por no irritar con sus quejas la venganza de los Cielos contra los pecadores, que como es madre de los pecadores tambien, aunque sienta con

Genes. 4.

Amb. lib. 2. de Abeli. c. 9.

con incomparable dolor la muerte de su Hijo Santísimo Jesus, no quiere, llena de piedad con sus hijos los pecadores, que se venga Dios de los pecadores sus hijos. *Quia parentes accendere non debent.* Por esto en su soledad dolorosa esta con quietud, sin levantarse à dar quexas contra sus hijos los pecadores, como su amorosa Madre; por no probocar contra ellos la indignacion justissima de Dios, merecida de su ciega feisísima ingratitud. Esto es esta sentada, llena de pueblo: *Sedes sola plena populo.*

S. IV. QUEDO MARIA EN SU SOLEDAD con el dolor de la ingratitud de sus hijos.

17 Pero vuelvo à preguntar, como el Profeta dice, que esta en soledad penosa, aunque sentada Maria Santissima? *Sedes sola*, si la compara à una Ciudad populosa, llena de pueblo? *Plena populo.* Si esta tan poblada, como, sola? Hugo Cardenal. Porque no quita la soledad, quando es solo popular la poblacion, que poblacion de malos, no acompaña, ni consuela la soledad de Maria: *Sola, plena populo, propter multitudine peccatorum.* O, que aunque malos, son sus hijos los pecadores, y es consuelo de Maria Santissima usar de piedad con ellos! Es así; pero no se consuela con ellos en quanto pecadores.

Hug. Car. in l. Thro.

18 No os acordais de el successo de Jacob? Oyó la fingida muerte de Joseph, quien dixeron sus hermanos havia sido destrozado de una fiera, mostrando à su padre la tunica ensangrentada; y dice la Sagrada Historia, que Jacob no quiso admitir consuelo, aunque se juntaron todos à consolarle: *Non segregatis conciliis liberis eius, ut non darent dolo rem patris, noluit consolationem accipere.* Veis aqui à Jacob en dolorosa soledad. Mas por qué no quiere admitir en ella consuelo? Qué quiere, dice el Abulense, perdió Jacob al que era la luz de sus ojos, el baculo de su ancianidad, à su hijo carisimo Joseph, y por esto no admite consuelo en su dolor: *Noluit consolationem accipere, quia perdidit charissimum lumen oculorum suorum, & baculum senectutis sue, Joseph.* Segun esto, creyó Ja-

Gen. 37.

Abul. lib.

cob la muerte de su hijo à manos de la fiera? No la creyó, dice San Ephren. Si creyó que murió Joseph; pero no que huyo fiera que le matase; si que murió à manos de la humana crueldad de sus hermanos mismos. En qué lo conoció? En la tunica misma, dice el Santo, porque la vió entera, y ensangrentada. Esto no puede ser, dice Jacob, porque, o la fiera desnudo à Joseph antes de herirle, o le hirio estando vestido. Si le desnudo antes, como está la tunica ensangrentada? Si le hirio vestido, como puede estar entera? Luego en la tunica misma se conoce, que sus hermanos son los que le mataron: *Si ut fratres tui aiunt, consumpsi à bestia fuisse, tunica utique tua per partes dissecta esset. Rursum: si prius exisset, ac demum deobrasset, tunica tua sanguine intincta non esset.* Vease ya porque no admite consuelo en su soledad Jacob. Es así (Fieles) que eran hijos tuyos los que le quecan consolar en la muerte de su hijo; pero si conoce que son reos de la muerte de su hijo los que le querian consolar, como ha de admitir el consuelo que le ofrecen los mismos reos? *Noluit consolationem accipere.* Y quereis vosotros que Maria Santissima admita consuelo de los que mira reos, con sus culpas, de la muerte de su Hijo? No, Catholicos, no es consuelo para Maria en su soledad tener hijos pecadores, aunque se consuele en tener à los pecadores por hijos, para empleo de su gran piedad: *Sola, plena populo.*

Rap. lib. 8. in Genes. cap. 45. Ebr. de Land. lib. 7. cap. 7.

19 Mas no solo por ver los pecadores, dice San Antonino de Florencia, sino por ver el malogro que hacen muchos pecadores de su piedad; y del remedio de la muerte de su Santísimo Hijo. Por esto, llena de pueblo, está Maria Santissima en su soledad con inconsoleable dolor: *Adauges dolorem meum! Quia plurimum propter suam crudelitatem, & ingratitudinem, se privabam tanto fructu.* Es caso singularissimo el que trae en una de sus declamaciones, Quirniliano, Dos hermanos, hijos de unos mismos padres, de una edad, y de una complexion, enfermaron de un achaque mismo. Entrando los padres en cuydado de su curacion, juntaron los mejores Medicos, ofreciendoles premios grandes, si los sanaban. Todos,

Anton. 4. p. 11. 15. 16. 41. 5. 2.

reconocida la calidad del achaque, desesperaban de su salud, excepto uno, que prometió dar al uno de los hijos sano, como le prometiesen examinar los interiores del otro. El padre, aunque le dolia lo costoso de el remedio, perdiendo su vida en su hijo, vino en la condicion, porque el otro lograse la salud. Executóse la muerte, reconoció el interior el Medico, sanó el otro, y se lamenta la madre en pluma de Quintiliano: *Cur maximum nefas alterius filij salute defendis?* En donde cabe (dice) que se defienda esta inhumana crueldad, con decir que importó para que el otro cobrase la salud? Si fuese así que costeará mi hijo la salud de su hermano con su muerte, fuera menor la pena de mi soledad; pero es lo mas sensible para mi dolor, que sea cierta la muerte de mi hijo, y no lo sea que se consiguió con esta muerte inhumana la salud: *Hoc est quod de tristissima orbitate praecipue ferre non possum; propter fratrem videtur occisus, nec tamen unquam consistere poterit an tu sanaberis fratrem.* Es grave ponderacion de Quintiliano.

Quintil. deciam. 8.

Ibidem sine.

V. slim. 77. Hieron. in Ecb. 5. Letic. 17. alij in 17. 73.

Leo. 11.

Cornel. lib.

20 No es esto, Fieles; lo que decía, en persona de Maria Santissima, San Antonino? Obró Jesu Christo Señor nuestro, muriendo en la Cruz, la salud del hombre, como lo predixó David: *Operatus est salutem in medio terra.* Decidme ahora. Báltó esta muerte del Hijo de Dios, y de Maria, para dar al hombre enfermo la salud? Ya se ve, que de parte de Jesu Christo si báltó, que este fue el mysterio del sacrificio del leproso, y que ofrecia dos paxaros, uno de los quales moria, y dexaban al otro volar libre, teñido en sangre del muerto: *Alium vicium tinget in sanguine passeris immolati: & dimittet, &c.* Porque (como explica el Padre Cornelio) muriendo Jesu Christo Señor nuestro por el hombre, consigue el hombre, teñido con su sangre, la vida, y la libertad: *Passer expiatorius est Christus: huius enim morte vivificatur peccator.* Pues ahora. Ya murió Jesu Christo Señor nuestro, costeando con su vida, y su sangre tu salud. Como (álma) no tienes salud, habiendo muerto, porque la tengas, Jesu Christo? De muerte, que siendo cierto que bálta la muerte de Jesu Christo, para que

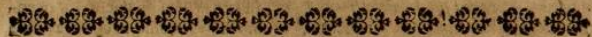
recobren su salud todas las almas, no es cierto que consiguen todas las almas la salud; antes es cierta la perdicion de muchas, y su eterna muerte, despues de tan costoso remedio. No es así? Pues este es el mayor dolor de Maria Santissima en su amarga soledad. Madre es verdadera, y natural del Hijo de Dios; Madre es amorosa de los pecadores tambien, que desea, y procura su salud. O Señora, que ha de costar esta salud de los pecadores la vida de vuestro inocentísimo Hijo! Como se consiga (dice el amor de Maria) será menor mi dolor al verle morir; pero que haya de morir mi Hijo, y no haya de conseguirse en todos por culpa de ellos la salud, este es en mi soledad mi mayor dolor: *Hoc est quod de tristissima orbitate praecipue ferre non possum.* Veis sola à Maria con tantos hijos, porque hijos ingratos son pueblo, que no consuelan la soledad? *Sola plena populo.*

21 Ea, Catholicos, ved que nuestra ingratitud es la mayor causa del desconsuelo de la soledad de Maria; pero ved que podemos cobrar gracia, acompañar, y consolar à esta soberana Madre de Dios, y Madre nuestra, en lo grave de su dolor. En señenos el Ladrón dichoso desde la Cruz. Ya sabeis que quedó vivo, despues de muerto Jesu Christo Señor nuestro; por esto no quebrantarón las canillas à su Magestad. Sabeis en qué se ocupó? En consolar à Maria Santissima en su soledad (dice San Bernardino) con afectos devotissimos de Hijo (uyo: *Verba filialis dulcedinis plena, illi, quam suam veram matrem iam veraciter agnoscebat, expressit.* Allí mostró su grande Fe, con que creyó la virtud de la sangre de Jesu Christo. Allí ofreció un corazón lleno de dolor de sus culpas; una religion en la divina voluntad, para mas, y mas padecer; un zelo ardentísimo del bien de su compañero, y de la honra, y gloria de Dios, y le ofreció à servir à Maria Santissima con reverente, humilde promptitud. De esta suerte le ofreció consuelo en su triste soledad, y de esta suerte nos enseña el consuelo que podemos nosotros, y debemos ofrecer: Si Christianos, consolaremos à Maria Santissima en su soledad, si mostraremos

Bernard. in 3. serm. in paral. p. 1. ante 4. cap. 2.

en nuestra vida; que nos vivificó la sangre de Jesús; sino renovamos con nuevos pecados su Pasión; si agradecidos borramos la nota de nuestra pasada ingratitud; si resignados queremos imitarle en el padecer; si zelosos de la gloria de Jesús, y de María, promovieremos con nuestro exemplo su amor, y devoción; si llorosos de arrepenidos, llegaremos frecuentemente à pedir perdon de nuestras ma-

las, desconcertadas, y tibias obras. Todo lo ofrecemos así, purísima Madre nuestra: no más culpas, no más ingraticudes, no más tibieza, que arrepenidos lloramos lo pasado. Vida nueva; toda empleada en servicio de tu Santísimo Hijo, y tuyo, para caminar con tu poderosa intercesion hasta una muerte dichosa en la divina gracia, con que passemos à glorificarte en la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXIX.

DE LA ASSUMPCION GLORIOSA DE MARIA SANTISSIMA.

EN EL CONVENTO DE SANTA INES DE Religiosas Franciscas de Granada. Año de 1674.

Intravit Iesus in quoddam castellum, &c. Luc. cap. 10.

SALUTACION.

Marib. 251.

LN qué es parecido el Reyno de los Cielos à un honesto Coro de prudentes Virgenes, consagradas à servir àl Esposo divino de las almas? En qué se asemeja oy este Religiosísimo Coro de Esposas de Jesu Christo à los Coros de la Corte de los Cielos? Mejor pudiera preguntar, en qué no son parecidos estos Coros? Los Angeles celebran, con las luces de su gloria, el triunfo de Maria Santissima en su Assumpcion gloriosísima; y estas Virgenes prudentes celebran esta gloria de Maria con las lamparas, y luces de su devoción ardiente. Los Cortesanos de aquella triunfante Jerusalem, salen à recibir à Maria Santissima, quando sube al Cielo en los brazos de su dilectísimo Hijo; y esta Religiosísima Comunidad sale à este Coro, como se vió ayer, à recibir à Maria Santissima, cuya sagrada Imagen vino à este Templo de la Jerusalem militante, en hombros de Sacerdotes. Los Angeles obsequiosos, se ofrecen à ser vistosa peana en la exaltacion de Maria; y para mostrar estas sagradas Virgenes su religioso obsequio à Maria, se glorian de ser, y llamarle sus esclavas. Veis, Fieles, la semejança de uno, y otro Coro? Veis la uniformidad con que celebran la gloria de Maria? Veamos si nos la confirma el Evangelista San Lucas.

2 Dos hermanas virtuosas, Marta, y Maria, vienen oy en el Evangelio. Saben à qué? A celebrar la Assumpcion gloriosa de Maria Santissima. Y qué hermanas son estas? La Iglesia Militante, y Triunfante, que oy celebran alegres esta exaltacion de su Reyna, dice San Agustin. Pero de qué fuerte? Maria, que representa el estado de la gloriosa Jerusalem: *Sedens*, sentada, en la quietud de los eternos gozos. Marta, que significa el estado de la Jerusalem Militante: *Satagebat*, sollicita en los cultos fervorosos de su devoción. Pues esta no es una grande diferencia? Si-

mas

mas se compone con esta diferencia la una acorde consonancia. No habeis visto à un Musico que pulsà un instrumento con destreza, y que con la misma le acompaña otro cantando? Todo es unificar la voz, y el instrumento; todo es celebrad; mas con esta diferencia, que el de la voz celebra con melodias suaves, y el del instrumento con herido las cuerdas; pero con esta diferencia forman una acorde uniformidad. Es así que oy las dos hermanas, la Iglesia Triunfante, y Militante, los Angeles, y esta Religiosa Comunidad, se diferencian en la celebrad de la Assumpcion de su Reyna. Suena allí la voz de los Angeles alabancas de Maria; y suena acá el instrumento de tantas cuerdas Virgenes la gloria de esta Señora. Allí suena la voz en suaves, y quietas melodias: *Sedens*; y aqui suena el instrumento herido con la mano del fervor: *Satagebat*. En una palabra. En el Cielo celebran con jubilos de gloria en la tierra con ejercicios de pena: en el Cielo articulando voces; aqui venciendo apertitos; pero se hermanan estos fervores con aquella gloria para la mayor consonancia, porque la de la tierra no es tanto musica de voz, como de instrumento, como lo enseña esta Comunidad Religiosa.

3 Christianemos una supersticion de los Gentiles. Celebraban los Griegos à mediado de este mes de Agosto, dice Rosino, à su fingida Diosa Diana, y es muy especial el modo. Tenian junto à la ara una cárcel, ó jaula, en que encerraban muchas fieras; encendian la hoguera, y las arrojaban al fuego para que muriesen, porque se persuadian que estaba en esto el mayor agrado de su Diosa; con tal observacion, que se tenia por menos acepto el sacrificio, si quedaba con vida alguna de las fieras. Ea, borremos esta ciega supersticion, quitemos à Diana, y consideremos à Maria: En lugar de horas, miremos nuestras desordenadas pasiones; en lugar de hoguera, el fuego del amor, que se alimenta con los ejercicios sagrados; pues quando las sagradas Virgenes de este coro encerraron sus pasiones en esta venerable clautura, y oy à mediado de Agosto, celebran à Maria Santissima en su Assumpcion gloriosa, abrasando pasiones en el fuego del divino amor; que nos dicen, sino que este es el modo mas agradable de celebrar à Maria; hiriendo, como Marta, el instrumento, con el fervor en la tierra, para acompañar la voz de los Angeles en la Gloria: *Sedens, Martha autem satagebat.*

4 Pero veamos un Texto Sagrado, en que descubro todas estas circunstancias. Tres meses estuvo la Arca del Testamento en casa de Obededon, y para llevarla David à colocar en su Alcazar Real de Sion, ordenó un grande acompañamiento, que con musicas, coros, y festivos jubilos, la colocaron en el lugar decente, que le tenia prevenido: *Introduxerunt Arcam Domini, & imposuerunt eam in loco suo, in medio tabernaculi, quod tetenderat ei David.* Que este successo fuese sombra de la Assumpcion gloriosa de Maria, lo asegura San Ildephonso, con otros muchos Padres. Diga San Antonino: *Est Arca, quam David, idest, Dominus Iesus, reduxit in Jerusalem in assumptione, cum ingenti gaudio.* Estuvo esta Arca viva en la casa de Obededon, que es la Iglesia, dice Lautero, llenandola de sus admirables exemplos, doctrinas, y bendiciones, hasta que el mejor David, Christo Jesus, determinò llevarla à colocar en la Celestial Sion; para esto convoca sus Angeles Bienaventurados, que con musicas celebren el triunfo, y exaltacion de Maria: *Arca* (escribió el Padre Cornelio) *significat Beatam Virginem, quam verus David, idest, Christus, cum iubilo Angelorum omnium, & Sanctorum, in Caelum deduxit, & assumpsit.* Esta es, Fieles, la fiesta de los Cielos.

5 Ved ahora la nuestra de la tierra. Es la Arca (dixo San Ambrosio) Imagen de Maria Santissima. Y donde estuvo esta Imagen para ordenar la procesion solemne? En casa de Obededon, que fue (como dice Josepho) santo, y pobre; y significa el obediente Adan, dice Eusebio Celariense. Aqui esta Imagen hermosa de Maria, estuvo en esta casa de obediencia, del Sauto conocido por su pobreza extremada, el Serafico Francisco. Para la procesion combido David: à quien à los Sacerdotes, dice del Texto el V. Sanchez: *Advocavit precipue Sacerdotes.* Aqui vino esta Imagen de Maria Santissima en hombros de Sacerdotes, Bien. Y que esclavas fueron aquellas que dixo Mi-

Desp. Marial

X 2

chol

Aug. serm. 27. de Per. Dom.

Refin. 100. 1. antiq. 20. 11. Marib. 251. Bo. 68. Propert. lib. 2. Elig. 33. Ovid. id. Fast.

2. Reg. 20. Iud. 1. de Assumpt.

Lauret. vi. Obeded. Orig. 80. 30. in Genel. Hieron. in 1. 8. Aug. in Ps. 64. & 88. Corn. in 20. Reg. 6. Amb. ser. 80.

Joseph. cit. à Cornel. ibid. Euseb. lib. 3. de nom. Hebr. 1. Paralip. 15. Gasp. Sanct. in 20. Reg. 6.